



Profesor: Pastor Moisés Salinas
Alumno: Claudio Núñez

EPISTOLA A LOS HEBREOS

Autor

La epístola generalmente se atribuye a San Pablo, pero hay objeciones a que sea el autor, ya que el texto difiere en composición del resto de las cartas paulinas, los teólogos no se ponen de acuerdo en cuanto a la autoría, porque el autor es anónimo, de todas formas he aquí algunas hipótesis:

En el siglo X algunos teólogos alemanes concluyeron que Lucas podía ser su autor.

“Sabed que ha sido puesto en libertad nuestro hermano Timoteo, en cuya compañía, si viniere pronto, os he de ver”

Heb 13, 23

El autor de estos versículos parece tener una cierta familiaridad y autoridad sobre Timoteo. Además, la expresión "os saludan los de Italia", que aparece a continuación, se ha relacionado con la cautividad de Pablo en Roma. Estas alusiones, sin embargo, se encuentran en los versículos finales, que muy probablemente se añadieron en fecha posterior para probar la apostolicidad del texto y con ello aumentar su prestigio ante las comunidades.

En los primeros siglos del cristianismo la atribución a Pablo fue discutida. Gracias a Eusebio de Cesárea (Hist. Eccl., VI, xiv, n. 2-4; xxv, n. 11-14) se sabe que en las iglesias orientales se aceptó la idea de la autoría paulina, aunque algunos autores, como Clemente de Alejandría y Orígenes, advirtieron las notables diferencias entre el estilo de Pablo y el de este libro. Clemente lo explicaba afirmando que el libro había sido escrito originalmente en hebreo, y posteriormente traducido por Lucas al griego; Orígenes pensaba que procedían de Pablo las ideas teológicas de la carta, pero no su estilo, que consideraba obra de otro autor (tal vez Lucas o Clemente de Roma).[3]

En Occidente, la obra era conocida (hay referencias a ella en la Primera epístola de Clemente), pero en los primeros siglos del cristianismo no fue considerada obra de Pablo. Eusebio menciona que Cayo, un presbítero romano, defendía la opinión de que la epístola no era de Pablo, y refiere que varios romanos contemporáneos de la época en que Eusebio escribió compartían esta idea (Hist. Eccl., VI, xx, n.3). La carta no se encuentra en el Canon de Muratori. Tertuliano (De pudic., xx) opinaba que el autor había sido Bernabé, otro colaborador cercano de Pablo. Sólo empieza a aceptarse como una carta paulina auténtica a partir del siglo IV, por autores como Hilario de Poitiers, Ambrosio de Milán, Jerónimo de Estridón y Agustín de Hipona.

En la actualidad, hay acuerdo entre los especialistas en cuanto a que su autor no es Pablo de Tarso. Muchas ideas teológicas presentes en la Epístola a los Hebreos no son propias del pensamiento paulino. No aparece en las epístolas de Pablo el tema, central en la Epístola a los Hebreos, de Cristo como sumo sacerdote. Tampoco es propia de Pablo la idea de una cadena de tradición que va del mismo Jesús a los entonces dirigentes de la iglesia, pasando por los primeros testigos de su predicación. Además, en Hebreos no se plantea el problema, importantísimo para Pablo, de si el cumplimiento de la ley mosaica es o no necesaria para la salvación.

Sobre la verdadera identidad del autor de la Epístola a los Hebreos, no existe ninguna certeza. Ni siquiera se puede estar seguro de si era o no judío o de si conocía el hebreo. Maneja desde luego la traducción al griego del Antiguo Testamento, la llamada Biblia de

los Setenta, como otros muchos autores del Nuevo Testamento, y no la versión original en hebreo.

Entre otros candidatos a ser considerados autores de la epístola, se ha citado a Lucas, Bernabé, Clemente de Roma y Apolo. La idea de que fue este último fue propuesta por Lutero, y es considerada una hipótesis verosímil por algunos autores actuales. Apolo, judío alejandrino mencionado en los Hechos de los apóstoles (Hechos 18:24-25) y en la Primera epístola a los corintios (1 Corintios 1:11-12;4:6-7;16:12), había sido discípulo de Filón, con cuyo pensamiento tiene afinidades la epístola. También se sabe que en sus prédicas Apolo hacía frecuentes referencias al Antiguo Testamento.

El reformador Martín Lutero dudó que Pablo haya sido autor de Hebreos, porque encontraba diferencia del estilo paulino en la epístola, particularmente en el capítulo 6:4-6.

Calvino escribió: “Yo, en verdad, la acepto sin controversia como una de las epístolas apostólicas. Por lo que toca la cuestión de quién la compuso, no necesitamos inquietarnos mucho” (B. H. Carroll. 1966. p. 196).

Análisis de los posibles autores

1. Pablo. El clamor que fue escrita por Pablo es basada largamente en testimonios externos desde Alejandría y “un grandioso deseo”. La evidencia en favor y en contra de Pablo será puesta abajo.

Pros:

- a. La referencia a Timoteo (13:23)
- b. Afinaciones en el lenguaje y pensamiento entre Pablo y el autor de los Hebreos.
 Heb. 1:4, Filip. 2:9
 Heb. 2:2, Gal. 3:19
 Heb. 2:10, Rom. 11:36
 Heb. 7:18, Rom. 8:3
 Heb. 7:27, Efe. 5:2
 Heb. 8:13, 2 Cor. 3:11
 Heb. 10:33, 1 Cor. 4:9
 Heb. 11:13, Efe. 2:19
 Heb. 12:22, Gal. 4:25,26
- c. Una doctrina similar de Cristo (referencias a Su previa gloria y a Su parte en Creación, Heb. 1:2, 3, 6, 1 Cor. 8:6, 2 Cor. 4:4, Col. 1:15-17).
- d. La representación del autor de la humillación propia de Cristo (2:14-17, Rom. 8:3, Gal. 4:4, Fil. 2:7).
- e. La representación de el autor en su propio-ofrecimiento hacia Cristo (Heb. 9:28, 1 Cor. 5:7, Efe. 5:2).
- f. Los puntos similares con la distribución de los regalos espirituales (Heb. 2:4, 1 Cor. 12:11).
- g. El uso de los mismos pasajes del A. T (Salmos 8, Deut. 32:35, Hab.2:4).
- h. El uso similar de la metáfora atlética de la vida Cristiana (Heb. 12:1-2, 1 Cor. 9:25-27).

Contra:

- a. Estilo- El Libro es anónimo que es contrario a el estilo de Pablo (2 Tes. 3:17, 18; Gal. 6:11). Pablo hace un punto de firmar todas sus escrituras .Todas sus epístolas están firmadas. También, el estilo es Alejandrío - Griego.
- b. Gramática- La gramática es serena y brillante. Es

deliberadamente griega. Algunos de los participios son los mismos que Pablo usaba pero otros son un poco diferentes de esos usados por Pablo en otros lugares.

- c. Vocabulario- El autor de los Hebreos cita exclusividad del LXX mientras Pablo cita los dos, el A. T. y el LXX. También, y mas bien el argumento mas corriente en contra de Pablo, es lo escrito en 2:3, 4. Este escrito parece totalmente no- Paulino. El autor de Hebreos parece ser de la segunda-generación Cristiana.

Conclusión: Lo mas seguro es que la epístola no fue escrita por Pablo.

I. Bernabé.

Pros:

El trasfondo de Bernabé parece soportar que el fue el autor.

a. El vino de Chipre (Hechos 4:36) y Grecia, Alejandría Griega. La forma de Griego que se encuentra en Hebreos, fue hablado en la Isla de Chipre. Bernabé pudo haber conocido el Griego de Alejandría muy bien.

b. El fue un Levita (Hechos 4:36) y Hebreos esta lleno de Teología Levítica.

c. El fue aceptado por los Judíos y los Griegos en el libro de los Hechos, y el conocía a Pablo muy bien (Influencia Paulina).

Contra:

a. La epístola no lo menciona a el (el mismo argumento contra Pablo)

b. Solamente un testigo externo (Tertulian 2-3 siglo D.C.) soportaba a Bernabé. Cyprian puede haber soportado a Bernabé. Tertulian escribe como que si mucho en el Norte de África creen que Bernabé fue el autor. Sin embargo, si Bernabé fue el autor ¿porque fue su nombre no fue puesto en la escritura?

3. Lucas

Pros:

Existe una similitud de estilo y vocabulario entre el Evangelio de Lucas, Hechos, y Hebreos pero ahí es donde la similitud termina.

Contras:

a. Hay también similitud entre las epístolas Pastorales y Hebreos

b. Lucas fue un Gentil y es casi seguro que un gentil no escribió esta Epístola

4. Apolos: (Mas popular entre los estudiantes de hoy (Esto se debe a Martín Lutero)

Pros:

a. El era un Judío de Alejandría (Hecho 18:24) y debe de haber estado muy familiarizado con el Griego de Alejandría y los cultos Levíticos.

b. El era un hombre elocuente quien pudo fácilmente haber escrito en el estilo elocuente de la epístola (Hechos 18:24).

Contra:

a. Ninguna evidencia externa para Apolos desde las primeras Iglesias.

- b. Apolos fue de Alejandría y, siendo “un hombre de ciudad”, ¿porque las Iglesias de Alejandría no le clamaron a el como autor el si ellos estaban seguros? Debieron hacerlo porque Apolos era el hijo favorito de ellos si realmente creyeran que el fue el autor de esta epístola.

Conclusión acerca de quien fue el escritor:

1. Orígenes - “Solo Dios sabe!” como B.F Wescott escribió, “Ahí no existen bases para dogmatismo como el autor de la Epístola de los Hebreos. Solo uno que sea ignorante a los factores puede ser dogmático.”

2. Razones de anonimato:

- a. El tema de la epístola es: “Dios ha hablado en Su Hijo”.
La epístola comienza con “Dios...hablo” y termina con “El ha hablado” (1:1,2 y 12:25).
- b. EL mensaje es un mensaje de Dios, no del hombre, y Cristo es la última revelación de Dios.
- c. No hay una sola vez que el autor de Hebreos mencione a un autor del A.T. En una ocasión el menciona a los Salmos de David. Parece que Dios no quería otro nombre en este libro para que no le quitara poder al nombre de Jesucristo.

Fecha de la Epístola

Algunos fechan la epístola en el año 60 mientras que otros la fechan el los 80-90. Se sabe por ejemplo que la Primera Epístola de Clemente hace mención a Hebreos 1.3,5,7 y 13, (1 Clem.36:1-5) y esta epístola tiene fecha cierta del año 96 de nuestra era, por lo tanto hebreos es anterior al año 96.

“ Ésta es la manera, amados, en que encontramos nuestra salvación, a saber, Jesucristo el Sumo Sacerdote de nuestras ofrendas, el guardián y ayudador en nuestras debilidades. Fijemos nuestra mirada, por medio de Él, en las alturas de los cielos; por medio de Él contemplamos como en un espejo su rostro intachable y excelente; por medio de Él fueron abiertos los ojos de nuestro corazón; por medio de Él nuestra mente insensata y entenebrecida salta a la luz; por medio de Él el Señor ha querido que probemos el conocimiento inmortal; el cual, siendo el resplandor de su majestad, es muy superior a los ángeles, puesto que ha heredado un nombre más excelente que ellos. Porque está escrito: El que hace a sus ángeles espíritus y a sus ministros llama de fuego; pero de su Hijo el Señor dice esto: Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy. Pídeme y te daré a los gentiles por heredad, y los extremos de la tierra por posesión tuya. Y también le dice: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. ¿Quiénes son, pues, estos enemigos? Los que son malvados y resisten su voluntad.”

1Clemente 36:1-5

El texto no dice expresamente cuando se escribió, sin embargo todos están de acuerdo que fue escrito antes del año 70, fecha en que se destruyo el templo judío por los romanos, hay consenso en esto ya que de ser posterior, el autor habría usado la destrucción del templo como argumento en su defensa de la nueva relación de los creyentes con Dios, como lo hace Bernabé en su epístola para reforzar su argumento de que el sacrificio levítico ha quedado obsoleto. De hecho, en Hebreos 10:1-4 se dice, utilizando el presente de indicativo, que los sacrificios se celebran anualmente.-

De esa manera daba a entender el Espíritu Santo que aún no estaba abierto el camino del santuario mientras subsistiera la primera Tienda.

Hay ejemplos de autores cristianos que, escribiendo después de la destrucción del Templo, utilizaron el presente para describir el culto que se llevaba a cabo en el mismo (por ejemplo, 1 Clem. 41; Diogm. 3). También lo hace así Flavio Josefo en su obra

Antigüedades judías (Ant. 3.102-50; 3.151-87), e incluso textos judíos mucho más tardíos de la Misná y el Talmud

En conclusión: no hay unanimidad en cuanto a la fecha. La Enciclopedia Católica considera que la epístola fue redactada entre los años 62 y 67, e incluso precisa como fechas más probables "la segunda mitad del año 64 o los comienzos del 65". Barry Smith, sin precisar tanto, considera que es anterior a la destrucción del Templo. Rubio Morán es partidario de datarla entre 65 y 70. Edgar Goodspeed la data poco antes del año 95. Antonio Piñero, por su parte, la sitúa entre los años 80 y 90.

Destinatarios de la Epístola

La lectura del mismo texto nos da indicios claros de sus destinatarios, estos serán cristianos de origen judío o cristianos que antes profesaban el judaísmo, Sin embargo los estudiosos bíblicos están actualmente de acuerdo en que el título "A los hebreos" no es original, sino una adición hecha en época posterior por alguno de los copistas del texto, que interpretó que los destinatarios de la carta eran hebreos (o sea, judíos conversos al cristianismo) porque uno de sus temas principales es la cuestión de la vigencia del culto judío según el Antiguo Testamento.

Los destinatarios son sin duda cristianos, y lo son además desde hace tiempo (Hebreos 3:14;5:11-12), puesto que han perdido ya a sus primeros dirigentes (Hebreos 13:7). No puede determinarse si son o no cristianos procedentes del judaísmo, aunque sí parece que se trata de comunidades en las que la influencia cultural de los judeocristianos era fuerte (Hebreos 13:9). Son indicios en este sentido el uso de la palabra griega λαός (pueblo), que hace pensar que el autor sólo se refiere al pueblo de Israel, ya que nunca usa ἔθνοι (los gentiles); y el constante uso del Antiguo Testamento y las referencias a la Alianza: el pacto de Dios se da con el pueblo de Israel, incluso el nuevo pacto. No obstante, el Antiguo Testamento era considerado una escritura sagrada por todos los cristianos, incluidos los procedentes del paganismo, por lo que éste no resulta un dato concluyente.

Se ha destacado que es poco probable que los destinatarios sean los cristianos de la comunidad de Jerusalén, ya que el autor les dice que han sido generosos aliviando la pobreza de otros (Hebreos 6:10), y la comunidad de Jerusalén era especialmente pobre, según se sabe por las epístolas de Pablo (2 Corintios 8;9).

Al parecer el motivo de la carta es motivar a la comunidad ante una cierta pérdida de su fervor inicial que se manifiesta en el descuido (Hebreos 6:1-24;12:1-15) y la no asistencia a las reuniones (Hebreos 10:25). El autor advierte que este relajamiento puede llevar a la apostasía pero que actuando la fe y la esperanza podrán volver al amor inicial (Hebreos 6:17-20). Es posible que los destinatarios estén viviendo una época de persecuciones (Hebreos 10:32-34), aunque sus problemas pueden deberse sólo a una crisis interna.

Contexto histórico, cultural, político y Social

El Nuevo Testamento y el ambiente romano: Alrededor del siglo II a.C. el poder militar de Roma se había extendido por todo el Mediterráneo. A partir del 63 a.C. Palestina quedó sometida al poderío militar y político de Roma.

Al principio, los gobernantes judíos conservaron el título de reyes, aunque estuvieran sometidos al poder romano. El NT destaca a Herodes el Grande, quien gobernó Palestina del 37 al 4 a.C. Fue bajo su mandato cuando nació Jesús (Mt 2.1–20; Lc 1.5). Cuando Herodes murió, el reino se dividió entre sus tres hijos: Arquelao gobernó Judea y Samaria hasta el año 6 d.C., Herodes Antipas en Galilea y Perea, hasta el 39 d.C., y

Filipo en el nordeste del Jordán, hasta el 34 d.C. (Mt 2.22; Lc 3.1). Hacia el año 6 d.C., el emperador romano Augusto quitó del reino a Arquelao, y Judea y Samaria pasaron a ser propiedades del Imperio Romano. Los nuevos cambios administrativos incluyeron nuevas autoridades romanas (los prefectos y los procuradores). El más conocido de todos en la historia cristiana es Poncio Pilato, prefecto de Judea (26–36 d.C.) quien condenó a muerte a Jesús (Mt 27.1–26).

Para el año 37 d.C., el rey Herodes Agripa sustituía a Filipo, y en el 40 d.C. a Herodes Antipas. En el año 41 d.C. Herodes Agripa extendió su dominio hacia Judea y así reconquistó un reino tan grande como el que había tenido su abuelo Herodes el Grande (Hch 12.1–19). Herodes Antipas murió en el año 44 d.C. (Hch 12.19–23), y con ello toda Palestina pasó a manos de los romanos. Esto duró hasta el año 66 d.C., cuando se produjo la guerra judía (Hch 23.24; 24.27).

Entonces Roma desplegó su fuerza militar por todo Israel. Los soldados se organizaban por «compañías», las que tenían a su cargo velar por la adoración del emperador en todo el imperio. Diez compañías formaban una legión (unos 6.000 hombres). Los soldados debían facilitar las conquistas y aplacar las rebeliones. Vigilaban las fiestas judías, las prisiones y las ejecuciones (Mt 28.11–15; Lc 23.47; Jn 19.2, 23–24, 34). Pese a ello, también los soldados se acercaban a Jesús y al cristianismo (Mt 8.5–13; 27.54; Lc 23.47; Hch 10; 27.3–11). En su carta a los efesios, Pablo compara al cristiano con un soldado romano (Ef 6.10–18).

El creciente descontento del pueblo judío hacia los romanos llegó a su punto máximo en el año 66 d.C. En ese año, los «celotes» organizaron una rebelión contra Roma. La lucha duró cuatro años. En el primer año de guerra, Roma decidió que los gobernadores de Palestina debían seguir siendo generales del ejército, a quienes llamaron «legados». El primero de ellos fue Vespasiano, quien en el año 69 d.C. fue proclamado emperador. La rebelión judía fue aplacada con la intervención de los ejércitos romanos que conquistaron Jerusalén y destruyeron el templo en septiembre del año 70 d.C. (Mt 24.2; Lc 21.20). Esta derrota se debió a la superioridad militar de los romanos y a las irreconciliables disputas internas de los judíos.

Con la caída de Jerusalén también desaparecieron las autoridades del Sanedrín, o Junta Suprema de los judíos; las familias sacerdotales se vieron diezmadas, y el grupo de los maestros de la ley empezó a desaparecer. El cargo de sumo sacerdote resultó obsoleto, al igual que el culto del templo. Las enseñanzas religiosas, tradicionales y culturales se reorganizaron alrededor de los rabinos y sus escuelas.

Fuera de Palestina, la iglesia cristiana supo aprovechar bien los beneficios que ofrecía el Imperio Romano. La unidad política y cultural facilitó la rápida propagación del evangelio por el mundo pagano (Ro 15.19, 28; 1 P 1.1). Esto se debió en parte a que en un principio las autoridades romanas no se oponían a la práctica de la religión judía ni de la religión cristiana. Pero cuando la fidelidad a Cristo entró en conflicto con los intereses de Roma, los primeros cristianos empezaron a ser martirizados y perseguidos. Los cristianos se resistían a dar culto al emperador y a sus dioses. A esto se agregó que muchas disposiciones contra los judíos también se aplicaron a los cristianos (Hch 18.2). Esta tensa situación en que vivieron los cristianos de los siglos I y II se refleja en 1 Pedro 4.12–16 y en el libro de Apocalipsis, donde Roma aparece como el enemigo número uno del cristianismo.

Sobre los años 60 d.C., los cristianos ya estaban expandidos por muchos lugares, incluida Roma. Conviene recordar, que sobre esta época, los cristianos, como grupo social y religioso, no parece haber sido objeto de especial atención por parte de la autoridad civil. El cristianismo se identificó primero con el judaísmo, pero las personas pronto lo vieron como una religión diferente. A los judíos los dejaban tranquilos; a Roma le pareció mejor simplemente no molestarlos. El cristianismo, sin embargo, era una secta extraña y nueva, y comenzó a extenderse a través de grupos de pueblos y

fronteras geográficas. La gente se sintió amenazada por esta nueva religión de "bichos raros".

En los días del imperio romano, el culto a los dioses paganos y al emperador era parte de la vida de todos. Pero los cristianos, como es lógico, se negaban a hacerlo, lo que provocó que la policía imperial empezase a interesarse por ellos. La vida honrada y honesta de los cristianos chocaba con la sociedad degenerada de Roma. La renuncia de los cristianos a ofrecer culto al emperador y a los dioses era considerada una locura, teniendo en cuenta lo que les ocurriría si se negaban. A partir de aquí es cuando comienzan a meterse con la iglesia y acusarla de muchas cosas sin motivo alguno. Por eso, en esta época la iglesia sufrió múltiples persecuciones judías y romanas. Todo comenzó con el emperador romano Nerón.

La persecución de Nerón

Claudio Nerón fue nombrado emperador de Roma a los 16 años y reinó de los años 54 a 68 d.C. Durante su gobierno, sus primeros cinco años fueron buenos, pero a partir del sexto se convirtió en un emperador malo y perverso. Lo primero es que asesinó a su propia madre, porque era demasiado poderosa y decía que su hijo estaba perdiendo el control. Después mató a su esposa simplemente porque quería casarse con otra mujer, y más tarde, también asesinó a su hermano y a su maestro.

Los cristianos se convirtieron en objeto de su ira tras el gran incendio de Roma, en 64 d.C. Cabe destacar que dicho incendio fue en la ciudad de Roma y no en Palestina donde se encontraba el Templo Judío que fue destruido por Tito en el año 70 d.C.. Algunas personas sospechaban que Nerón mismo comenzó el incendio, así que el apuntó su dedo acusador a los cristianos.

Esto lo hizo confiadamente, porque sabía que la gente miraba mal a los cristianos, y así se podía librarse de cualquier acusación. El incendio y la acusación de Nerón a la iglesia, provocó definitivamente una persecución a todos los cristianos. Se difundieron noticias de ritos asombrosos y atroces, se dijo que era una secta que conspiraba contra los dioses de Roma y el poder legítimamente establecido.

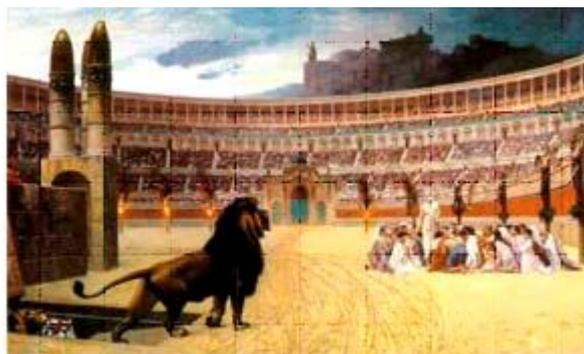
Los mártires fueron innumerables (una muchedumbre ingente, según Tácito), y se les hizo morir entre refinados tormentos: crucificados, arrojados a las fieras en el anfiteatro, envueltos en pieles de animales para los perros, o convertidos en antorchas vivientes en los jardines vaticanos. En el siguiente texto del historiador Tácito, contemporáneo a los hechos, describe el incendio, la acusación a los cristianos y las crueldades que les hacían:



Nerón

“Ni con los remedios humanos ni con las larguezas del príncipe o con los cultos expiatorios perdía fuerza la creencia infamante de que el incendio había sido ordenado.

Nerón presentó como culpables y sometió a los más rebuscados tormentos a los que el vulgo llamaba cristianos, odiados por sus ignominias. Cristo, del que recibían el nombre, había sido ejecutado por el procurador Poncio Pilato bajo el gobierno de Tiberio. La execrable superstición, reprimida momentáneamente, renació de nuevo no sólo por Judea, origen del mal, sino por toda la Ciudad, lugar en el que todas confluyen y donde se celebran toda clase de atrocidades y vergüenzas.



El caso es que se comenzó por detener a los que confesaban abiertamente su fe, y luego, por denuncia de aquéllos, a una ingente multitud, y resultaron convictos no sólo de la acusación del incendio sino del odio al género humano

Pero a su suplicio se unió el escarnio, de manera que perecían desgarrados por perros tras haberles hecho cubrir con pieles de fieras, o bien clavados en cruces, al caer el día, eran quemados de manera que sirvieran de iluminación durante la noche.

Nerón había ofrecido sus jardines para tal espectáculo, y daba festivales circenses mezclado con la plebe, con atuendo de auriga o subido en un carro. Por ello, aunque fueran culpables merecieran los máximos castigos, provocaban la compasión, ante la idea de que perecían no por el bien público, sino para satisfacer la crueldad de uno solo”

(TÁC., ANALES., XV, 44).



Además, desaparecieron monumentos importantes de la historia y de la religión romana. Muchos templos y palacios hermosos y muy antiguos que se habían construido en tiempos de los reyes fueron pasto de las llamas. No digamos nada de la multitud de estatuas, cuadros, obras de arte griego y romano que pudieron desaparecer por obra del fuego. Después del incendio, poco a poco se fue reconstruyendo la ciudad, pero propagó una terrible y larga persecución a la iglesia

que no cesó hasta 300 años después. Fue como consecuencia de esto que Pedro y Pablo entregaron sus vidas por su Salvador, probablemente con diferencia de un año entre uno y otro.

Martirio de los apóstoles Pedro y Pablo



Martirio de Pedro según un óleo medieval

En esta persecución fue encarcelado el apóstol Pedro en la cárcel mamertina, y luego crucificado boca abajo en un acto de humildad (ya que no quería morir como su Señor), cerca al circo romano, en la colina vaticana. Aquí fue enterrado por los primeros cristianos de Roma en un cementerio contiguo; se decía que una pared de color rojo marcaba el lugar.

Muchos estudiosos sostienen que el apóstol, falleció o mas bien fue martirizado en el año 64 durante la persecución ejercida por Nerón tras el incendio de Roma, sin embargo, algunos de los que han estudiado el tema, siguiendo como fuente a Jerónimo dicen que el martirio de Pedro pudo haber sido en el año 67, en vez en el 64 d.C.

El Apóstol Pablo, el llamado apóstol de los gentiles, es otro que también fue ejecutado. Por los Hechos de los Apóstoles se sabe que san Pablo estuvo preso en Jerusalén tras unos disturbios provocados por judíos. También sabemos que fue conducido a Roma y en el mismo texto de los Hechos de los Apóstoles habla también de lo que pudo haber sido su muerte. Lo más probable es que Pablo fuese ejecutado en Roma, aunque no se sabe con certeza. Se dice que murió dos años antes que el apóstol Pedro, hacia el año 62 d.C.

LINEA DE TIEMPO DESDE EL AÑO 64 DC HASTA EL AÑO 69 DC.

Año 64

18 de julio - Incendio de Roma y primera persecución de cristianos.

Gran incendio de Roma

El gran incendio de Roma. Se conoce como Gran incendio de Roma al incendio que arrasó parte de la ciudad de Roma durante el verano del año 64, reinando Nerón como emperador. Su auténtica significación y alcance son motivo de disputa, ya que las fuentes primarias, principalmente el historiador Tácito, que tratan sobre el incendio son pocas, y se contradicen en ciertos aspectos. No obstante, parece claro que el incendio se inició o la noche del 18 al 19 de julio del año 64, o la noche del 19 de julio, y que la ciudad ardió por espacio de al menos cinco días. La destrucción que causaron las llamas fue importante; según Tácito, cuatro de los catorce distritos de Roma fueron arrasados, y otros siete quedaron dañados. Algunos monumentos de la ciudad, como el templo de Júpiter y el hogar de las vírgenes vestales fueron pasto de las llamas.

Quizá lo más relevante del gran incendio fueran sus consecuencias. Por un lado, la historiografía cristiana señala este hecho como la raíz de la primera persecución a los cristianos, ya que, tras el incendio, Nerón culpó a éstos de haber provocado el fuego, y muchos cristianos fueron ajusticiados por ello. Por otro, en el espacio liberado por las llamas Nerón hizo construir uno de los símbolos de su megalomanía, a saber, la Domus Aurea, la Casa de Oro, un palacio de proporciones desmedidas y de gran lujo que ocupó buena parte del centro de la ciudad.

Como se ha dicho anteriormente, este incendio fue en Italia y no se relaciona con la destrucción del Templo que fue en el año 70 d.C., en Palestina., son dos eventos distintos geográficamente y en el tiempo.

13 de octubre - Martirio de San Pedro.

Fenicia se anexa a la provincia de Siria.

Año 65

Fin del Reino del Ponto.

Fallecimientos

Séneca, filósofo cordobés.

Popea Sabina.

Año 66

Nerón crea la Legio I Itálica.

Rebelión judía.

Gran Revuelta Judía

En el año 66, Vespasiano fue designado para conducir la guerra contra los rebeldes judíos de Judea, que amenazaba el bienestar de las provincias romanas del este. Esta rebelión había conducido al asesinato del anterior gobernador y había hecho huir a Cayo Licinio Muciano, gobernador de Siria, cuando éste trató de restaurar el orden en la zona. Dos legiones, con ocho escuadrones de caballería y 10 cohortes auxiliares, fueron enviadas a la provincia bajo el mando de Vespasiano, además de las tropas que formaban la guarnición. Su hijo mayor, Tito Flavio Sabino Vespasiano, sirvió como su ayudante personal. Durante la guerra Vespasiano se hizo patrón de Flavio Josefo, un líder de la resistencia judía, que en su trabajo *La guerra de los judíos* ofrece una visión cercana del futuro emperador y de su heredero Tito durante la guerra. Durante el conflicto, muchos miles de judíos fueron asesinados y muchas ciudades destruidas por el ejército romano, que restableció satisfactoriamente el control sobre Judea. Sirvió un tiempo como procurador, y los judíos lo recuerdan como un funcionario justo y honorable a pesar de ser su general enemigo.

Josefo escribió que, tras la toma por la Legio X Fretensis de la ciudad de Jericó el 21 de junio de 68, Vespasiano tomó a un grupo de judíos que no podían nadar, los encadenó, y los lanzó al Mar Muerto a fin de probar su legendaria fuerza. No obstante, es probable que Vespasiano ordenara que en caso de peligro se dispusieran unos barcos para rescatarlos si era necesario.

Año 67

Lino sucede a San Pedro

Fallecimientos

San Pedro, crucificado.

Pablo de Tarso, decapitado.

Petronio, escritor y cónsul romano

Año 68

Galba crea la Legio I Adiutrix y la Legio VII Geminay Lucio Claudio Macer la Legio I Macriana liberatrix.

Sulpicio Galba se convierte en emperador de Roma.

Fallecimientos

6 de junio - Nerón, emperador de Roma.

Cayo Julio Vindex, general romano que intentó deponer a Nerón.

Año 69

1 de junio: estalla la guerra civil en el Imperio romano.

21 de diciembre: Vespasiano es proclamado emperador de Roma, por el Senado Romano, tras la derrota de Vitelio el día anterior.

Cuatro emperadores se suceden en Roma: Galba, Otón, Vitelio y finalmente, el 22 de diciembre, Vespasiano.

Fallecimientos

15 de enero - Galba; emperador romano

16 de abril - Otón; emperador romano

22 de diciembre - Vitelio (Aulo Vitelio Germánico); emperador romano

Tema Central de la Epístola:

Siendo Jesucristo superior a todo lo creado, el Nuevo Pacto con El en el centro es superior al Antiguo Pacto.

Fuentes:

- Enciclopedia Encarta
- Las persecuciones cristianas en *primeroscristianos.com*
- *conocereisdeverdad.org*
- *artehistoria.com*
- *enciclopediacatolica.com*
- *wikipedia.org*
- Libros de la biblioteca de mi personal
- *google.com*
- Estudio de la Epístola a Los Hebreos

